



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES

DON FRANCISCO MARIA TUBINO
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO

DON J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA

TOMO III.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1878.

NÚM. 6

SUMARIO.

TEXTO.—Fiestas reales.—Muerte de Su Santidad Pio IX.—Semana histórica.—Francisco Deák, por J. Navarro Reverter.—Movimiento literario en Cataluña, por J. Marte-Folguera.—Exposición general de Bellas Artes, por F. M. Tubino.—Crónica gaditana.—Alma nueva, poesía (conclusion), por Ventura Ruiz Aguilera.—Certámenes literarios en Barcelona.—Crítica dramática, por Manuel Cañete.—*Roger de Flor*.—Inauguración del ferro-carril de Gerona á Francia.—Juramento y aclamación de Humberto I.
GRABADOS.—D. José de la Guardia, caballero en plaza herido en las fiestas reales.—Alegoría del mes de Febrero.—Inauguración del ferro-carril de Gerona á Francia.—Funerales de Víctor Manuel.—El Rey Humberto aclamado por el pueblo.—Juran las tropas obediencia al Rey Humberto.

FIESTAS REALES.

Á pesar de nuestra diligencia nos hemos visto obligados á retrasar la publicación de los dos números últimos de LA ACADEMIA, llevados del desco de incluir en ellos algunos de los grabados con que ilustramos las pasadas fiestas. Nada queremos decir respecto de *suplementos extraordinarios* que comprenden los *Retratos de los Reyes D. Alfonso y Doña Mercedes*, ejecutados por hábiles artistas, y la gran lámina, obra de los Sres. Balaca y Carretero, que lleva por epígrafe, *Suerte del caballero en plaza*. El público ha juzgado ya estos trabajos, y está persuadido de que no cejaremos en el propósito levantado que nos anima: dotar á nuestra patria de una verdadera *Ilustración universal*, que sin tendencia alguna política ni espíritu sectario, refleje sus progresos científicos, literarios, artísticos é

industriales, es y será nuestro anhelo, y para realizarlo contamos positivamente, con los primeros escritores de la Península, y con los artistas más distinguidos de

Madrid y de las provincias. Las firmas que autorizan nuestros números, comprueban la exactitud rigurosa de estos asertos.

En este número publicamos como se advierte, el retrato del caballero en plaza Sr. Laguardia, de quien oportunamente hubimos de ocuparnos. Hace pocos días que ha recobrado la salud el intrépido jóven malagueño, no sin júbilo de sus compañeros, los oficiales de la Escolta Real, donde aquel sirve, y de cuantos conocen las prendas relevantes que le distinguen.

También publicamos con este número otro suplemento que representa la célebre *Retreta*, notable obra artística de los Sres. Balaca y Carretero en la que se ha conservado el verdadero carácter de la escena, sin permitirse licencia alguna.

La Exposición general de Bellas Artes, tendrá también lugar preferente en las páginas de LA ACADEMIA, ocupándonos en juzgar las obras expuestas: en este número aparece ya un artículo referente á este asunto y se están abriendo grabados que reproducirán los lienzos y estatuas más notables.

MUERTE DE SU SANTIDAD PIO IX.

Preparamos varias ilustraciones referentes á tan triste acontecimiento. Entre ellas llamarán la atención, el retrato de Su Santidad, verdadera obra de arte de los señores Balaca y Carretero, y un autógrafo del venerable y respetado anciano, cuya muerte llora hoy el mundo católico.



D. JOSÉ DE LA GUARDIA,

CABALLERO EN PLAZA HERIDO EN LAS FIESTAS REALES.

SEMANA HISTÓRICA.

El triste suceso que absorbe la atención del mundo, es la muerte del Pontífice Pío IX, cuya noticia, aunque esperada hacía mucho, así por la avanzada edad del Papa que más tiempo ha gobernado la Iglesia, como por su estado valetudinario, ha causado profunda sensación; no sólo por lo que es en sí misma, sino por las consecuencias que puede traer para la Iglesia católica en general, y para la situación del pontificado en particular, dentro del reino de Italia.

Las tres grandes figuras que tan importante papel han jugado en la cuestión italiana, han desaparecido del mundo en el breve término de un mes. Pío IX, Víctor Manuel y el general Lamarmora, han bajado al sepulcro casi al mismo tiempo, dejando como último y consolador recuerdo una especie de reconciliación, que ha impresionado hondamente aún á los ánimos más intransigentes. Uno de los últimos actos del Papa ha sido la bendición dada al rey de Italia en su lecho de muerte; así como las postreras palabras de Víctor Manuel fueron un testimonio de respeto á las virtudes del Pontífice.

Pío IX falleció el día 7 á las cuatro y cincuenta y siete minutos de la tarde. En Palacio se recibió la noticia durante la comida dada por el Rey al enviado de Italia general Sonnaz, causando un triste efecto, y suspendiéndose la función de teatro á que había de asistir el Rey.

Pío IX deja en la historia de la Iglesia un recuerdo que formará época, porque bajo su dominio, ha llegado la manifestación del poder espiritual á un punto que tal vez no soñaran sus antecesores. La definición del dogma de la Concepción, el *Syllabus* y la declaración de la infalibilidad, son hechos que darán siempre carácter á la época de Pío IX, y que tienen, bajo cualquier punto de vista que se consideren, la grandeza de una resistencia invencible, ante la fuerza material.

No es este el sitio oportuno para trazar ni aún á grandes rasgos la biografía de Pío IX, que merece un artículo especial; pero no podemos ménos de hacer esta observación al mismo tiempo que vemos desaparecer de la tierra su grandiosa figura, que deja un vacío inmenso, y terribles temores en todos los espíritus.

Pío IX nació en Sinigaglia el 13 de Mayo de 1792, y fué bautizado con los nombres de Juan María Mastai Ferretti: creado cardenal en el Consistorio de Gregorio XVI, el 14 de Diciembre de 1840, fué elegido Papa el 16 de Junio de 1846, dirigiendo por tanto la Iglesia treinta y un años, siete meses y veintinueve días, tiempo á que no ha llegado ningún otro pontífice, y que ha sido prodigioso, para los que creían en una tradición que aseguraba que ningún Papa reinaría más de veinticinco años, ó sea el tiempo que ocupó la Sede santa el apóstol San Pedro.

Pío IX era además el cardenal más antiguo, habiendo tenido solamente como compañeros en este punto á Patrizi Constantino, obispo de Ostia, que fué nombrado cardenal en 1834, y á Amato de San Filippo, obispo de Sorto, que han ejercido los cargos de decano y subdecano del Sacro Colegio. Respecto de la edad, no ha tenido más competidor que el cardenal de Angelis, arzobispo de Fermo, que nació el mismo año de 1792, y ha desempeñado las funciones de Camarlengo. Así, pues, Pío IX tenía en el Colegio de Cardenales, no sólo la autoridad del Pontificado y la que le daban su bondad y virtudes, sino la de la edad y la antigüedad.

El pueblo de Roma, que tomó una parte tan activa en su elección, y que en aquellos agitados días, presenciando la revolución italiana, recorría tristemente las calles, diciendo en su especial len-

guaje: «si hace Dios la elección, saldrá Mastai; y si la hace el demonio, otro cualquiera,» ha dado inequívocas y profundas muestras de su dolor. Así que se supo la noticia, se cerraron todas las tiendas y se suspendieron todas las diversiones públicas, agolpándose la gente en las cercanías del Vaticano con respetuoso silencio.

Sin perjuicio de dar cuenta á nuestros lectores de las ceremonias que acompañan á la muerte y funerales de un Pontífice, todas ellas sentidas y grandiosas, con aquella suntuosidad que en sus mejores tiempos tuvo la corte de Roma; y de describirles los pormenores del Cónclave, diremos hoy que la reunión de este Concilio, que ha de seguir inmediatamente al fallecimiento del Papa, es la que preocupa más vivamente, no sólo al gobierno italiano, sino á las demás naciones. El Cónclave, para el cual han sido llamados por telégrafo todos los Cardenales, habiendo salido inmediatamente de España los que tienen en él voto, se reunirá en el mismo Vaticano quedando aislado por un cordón de tropas que garantice su seguridad y su independencia, según tenía ya acordado el gobierno de Víctor Manuel, para cuando llegase este triste caso.

Además está resuelto por la corte romana, que ya se había ocupado también de este asunto, que la elección se haga por escrutinio ó por acceso, en papeletas escritas que dirán: *Ego—eligo in Summum Pontificem. R. D. meum D. Card;* prefiriendo este procedimiento, por lo sencillo y poco ocasionado á influencias colectivas, á todos los demás empleados en otros casos, como la aclamación ó inspiración, impropia de los tiempos actuales; y los compromisos que han producido siempre graves cuestiones, sistema que en realidad no ha vuelto á practicarse desde Juan XXII.

De todos estos hechos, considerados unos como noticias históricas, y otros como sucesos actuales, tendremos al corriente á nuestros lectores.

Turquía. Puede decirse que los dos grandes problemas europeos, que resumían todos los demás en la agitada época en que hemos venido al mundo, eran: la cuestión papal y la cuestión de Oriente. Una y otra han venido á un punto de culminante interés en un mismo momento, por una coincidencia extraordinaria.

Los rusos, bien porque hayan querido satisfacer una vanidad, ó porque la vanguardia del ejército no recibiera la noticia del armisticio, y viera abandonadas las líneas de Echadja, que defendían á Constantinopla, han tomado estas líneas situadas á 25 millas de la capital del imperio otomano, y han llegado á sus puertas.

Ante esta noticia, así como la del abandono de muchas posiciones y plazas turcas, la entrega de algunos buques que han izado la bandera rusa, y el propósito manifestado por el emperador de someter á un congreso, solamente aquellos puntos que puedan afectar de una manera directa al comercio ó otros intereses europeos, imponiendo por sí mismo las demás condiciones de paz, Europa, que ha presenciado insensible, y sin más interés que el de la curiosidad, la sangrienta lucha de ambos imperios, se alarma, se inquieta, y se presenta agresiva en Inglaterra, envidiosa en Francia, recelosa en Austria y preocupada en Alemania.

Como decíamos en nuestra última revista, no es posible asegurar que de los tratos para la paz no resulte una nueva guerra de mayor complicación. El *si vis pacem para bellum*, tiene muchas veces distinta y aún contradictoria significación.

En Inglaterra, sobre todo, hay una inquietud que ha llegado al pueblo, que ha impedido la guerra en casi tumultuosos grupos, entendiendo que la entrada de los rusos en Constantinopla es una ofensa á la diplomacia inglesa. El gobierno ha solicitado del parlamento un subsidio extraordi-

nario de guerra, que asciende á seis millones de libras, ha reforzado la escuadra de Besika y se prepara á muy próximos acontecimientos.

Realmente la nación comprometida en este asunto es Inglaterra, y lo será mucho más, si es cierta la noticia dada por el telégrafo de que Reuf-bajá, en sus conferencias con el general Ignatieff, ha declarado que el gabinete de San James les impulsó á la guerra, prometiéndoles una intervención y un auxilio que después les ha negado.

El emperador de Rusia ha manifestado que se someterá á la decisión del Congreso, siempre que se reúna en un estado de segundo orden y fuera de la capital, y que sea presidido por el ministro de Negocios extranjeros más antiguo, que es lo mismo que dar la presidencia al príncipe Gortschakoff, que es el decano. Además pretende limitar las atribuciones del Congreso á la cuestión relativa al paso de los Dardanelos y á los indefinibles límites de la Bulgaria.

Pronto saldremos de dudas, porque la impaciencia es tal que ha de resolver en breve la cuestión.

FRANCISCO DEÁK.

I.

Todo es luto en Buda-Pesth, todo es duelo.— La perla hermosa del azul Danubio aparece envuelta en funerario manto; la multitud invade las calles en incesantes oleadas, apenas contenidas por 30.000 soldados, que guardan el paso desde el centro de la ciudad hasta el cementerio; todos los rostros están contraídos por la tristeza; no se oye un grito, ni una exclamación; sólo ese rumor cadencioso, sordo, triste, de un pueblo que demuestra con su recogimiento y su silencio el respeto ó el dolor que le domina. El almanaque señala el día 3 de Febrero; el año es 1876; el frío intenso; marca el termómetro centígrado 8 grados *bajo cero*: el aliento parece congelarse al salir de los labios; flotan grandes témpanos de cristalino hielo en las aguas del río; el cielo es gris, y á pesar de estas contrariedades atmosféricas, desde las primeras horas de la mañana circulan por Pesth 200.000 personas, vistiendo el traje nacional enlutado. Por doquier paños negros; trajes negros; las banderas á media asta; los estandartes con negras corbatas; las espadas de los oficiales con negros lazos; hasta los faroles del gas están cubiertos con fúnebre crespon. Los periódicos aparecen con orlas negras; los teatros, los salones de baile, los jardines-conciertos, los espectáculos públicos anuncian que suspenden sus funciones por *diez días*; los paseos públicos no se abren; todas las casas están cerradas; los buques han arbolado luto; y de vez en cuando, por intervalos iguales, el melancólico tañido de una campana, y el estampido ronco de un cañón rompen el imponente silencio que reina en Buda-Pesth. Ni un Viernes Santo hay mayor recogimiento en una ciudad de la católica España. Jamás se ha visto duelo igual.

Una hermosísima dama, que ciñe corona imperial, sale del alcázar de los reyes de Hungría, atraviesa por entre la apiñada multitud, que la saluda con signos de cariñosa simpatía, llega delante de un soberbio palacio, de estilo del Renacimiento, cuyo cuerpo central es una joya arquitectónica debida á *Stüler*, penetra en él con su séquito, se detiene ante un túmulo monumental vestido de negros paños, y deposita al pié una magnífica corona, en cuyas anchísimas y ondulantes cintas hay estampada, con letras de oro, esta inscripción:

«ERZSÉBET KIRÁLYNÉ DEÁK TERÉNEZNEK»
(La reina Isabel á Francisco Deák);

y la emperatriz de Austria, la reina de Hungría, la

hermosa Isabel, que ella era la enlutada dama, se arrodilla y ora al pié del altar, colocado en el tesero de la fúnebre estancia. Otra corona, tambien magnífica, hay al lado de la que la misma reina acaba de depositar; es del emperador de Austria Francisco José I, que la ha enviado desde su corte de Viena. Poco despues llegan el archiduque José y la archiduquesa; los príncipes de Coburgo, y más de 400 comisiones de los pueblos de Hungría y aún de Austria, con centenares de coronas, que amontonan fuera de aquella *capilla ardiente*, estrecha ya para contener tantos tributos póstumos de afecto y de cariño. Sólo el valor de aquellas coronas excede de 25.000 duros.

La ceremonia religiosa es imponente y sublime. El cardenal primado de Hungría oficia de pontifical, asistido por 25 obispos y altas dignidades eclesiásticas. Despues sale un cortejo fúnebre, que tarda más de dos horas en pasar. Abre la marcha la caballería magyar con sus pintorescos y ricos uniformes, sus hermosos y ligeros caballos; sigue un gran carruaje azul arrastrado por un tronco de caballos blancos, llevando artísticamente arregladas muchedumbre de coronas; despues el coche funerario, tirado por ocho caballos negros, y sobre él un ataúd de metal, primorosamente trabajado, de artística forma y estilo italiano; alrededor de la espléndida caja las coronas de los reyes, y las del Congreso de diputados de Hungría, del cardenal-primado, de los archiducos y de los príncipes de Coburgo, del ayuntamiento de Pesth y de las señoras de los diputados por el distrito de Zala. Tras del féretro caminan los ministros húngaros, el conde Andrassy, el baron de Mondel, enviados por el emperador de Austria, el príncipe de Aversperg, y despues todos los diputados magyares, los de las Cámaras austriacas, las comisiones de los pueblos, las escuelas, ateneos, universidades, sociedades, altos funcionarios civiles, jefes militares, y una masa de 100.000 almas, deseosa de acompañar á su última morada aquel cadáver embalsamado, último resto de un hombre que alcanzó la envidiable gloria de inspirar tan universales simpatías.

Pero ¿quién fué ese hombre que así reúne alrededor de su féretro, príncipes de la Iglesia y soberanos de la tierra, altos poderes y poderes populares, la ciencia y la magistratura, el clero y la milicia, la aristocracia y el pueblo, el señor y el vasallo, el cortesano y el obrero, todos confundidos en el mismo suspiro, presa todos de igual pesar?

¿Quién fué ese hombre? No ciñó sus sienes la deslumbradora corona de poderoso imperio; no adornó su frente el laurel avasallador de la victoria; no derramaron sus manos riquezas ni tesoros; no fulminó su cerebro doctrinas reformadoras para barrer violentas las doctrinas antiguas; ni aún adornó sus blasones signo alguno de alta gerarquía social. Fué un modesto ciudadano, encarnación viva de una idea simpática á un pueblo; se llamó solamente FRANCISCO DEÁK.

II.

Francisco Deák nació en Kehida, provincia de Zala (Hungría) el día 17 de Octubre de 1803. Pertenecía su familia á la vieja nobleza húngara, guardadora fiel de su nacionalidad, y su padre, que era medianamente rico, murió cuando Francisco contaba todavía muy pocos años.

Deák se dedicó con afán al estudio, sobresaliendo entre sus compañeros desde la más corta edad. En Raab y Kanizsa hizo sus estudios elementales, terminando los superiores de la facultad de derecho en la Universidad de Pesth. El húngaro es celoso del nombre de su país, hasta el extremo de tener á gala no salir de él para seguir su carrera.

Su vida política empezó en 1832. Diputado por

Zala en la *Dieta* de Presburgo, llamó poderosamente la atención por sus discursos, ricos de saber y de ciencia política. El genio y el talento se imponen; y Deák fué reconocido como jefe de la mayoría en aquella misma legislatura, terminada en 1836. No pudo escapar á su perspicacia el estado de postracion de su patria, y emprendió la obra colosal de la regeneracion política y social de Hungría.

En la misma Dieta de Presburgo presentó las bases de la legislacion rural, que motivaron notables discusiones, nutridas de sanas doctrinas; en la siguiente legislatura (1840) se hizo la ley de comercio, redactada y sostenida por Deák, y poco despues presentó la ley famosa de la *igualdad de tributos*, que emancipaba la Hungría de los odios de raza y de clase, y rompía las ligaduras que la amarraban á los tiempos del feudalismo, separándola de los tiempos del progreso. Se aprobó la ley, y desde entonces cristiano y judío, noble y plebeyo, turco y eslavo, todos son iguales ante la justicia y son iguales ante el derecho.

En 1843 dió Deák una prueba notable, que en los países latinos parecerá inverosímil, de su energía y de su amor al régimen parlamentario, de que era ardiente defensor. Elegido diputado para el Congreso de aquel año, recibió de sus electores instrucciones, en materia de tributos, que creyó perjudiciales al país, y se retiró á su casa, no tomando parte en los trabajos de la Dieta, que acaso por esto fué muy estéril.

La conmocion europea de 1848 le sorprendió siendo ministro de justicia; Deák previó la reaccion que amenazaba tras aquella ráfaga pasajera, y aconsejó á Hungría una actitud prudente y tranquila. Pero los sucesos fueron más poderosos que sus consejos; la revolucion estalló; retiróse Deák á Keluda, y la noble Hungría, el reino de San Estéban, cayó vencido y aherrojado, despues del bombardeo de Pesth, á los piés del imperio de los Habsburgos. ¡Epoca nefasta para Hungría! Oprimida por el Austria, sin libertad política, ni aún comercial, perdió su independencia y parte de su riqueza; pero ni la abatió la desgracia ni la doblegó la violencia.

Tras doce años de forzado silencio, y á consecuencia del pacto constitucional del ministro Schmerling, reunióse la Dieta en 1861, y Deák redactó el magnífico mensaje al Rey, y la Dieta aplaudió y guardó Hungría como el evangelio de sus derechos. Demostró Deák los privilegios de la heroica nacion de los *magyares*, ganados con fabulosas hazañas; pidió la libertad de la patria, la independencia de la nacion, la separacion del Austria, y declaró que Hungría tenia derecho á que su Rey se coronase en tierra húngara, para consagrar así las libertades patrias y erigirse en su más fuerte defensor. El mensaje de Deák causó inmensa sensacion en todo el imperio. La Hungría saludó al valeroso diputado, cual si fuera un Mesías que trajera en sus labios la emancipacion y la libertad de la patria. Y la alcanzó. La estrella del Austria, opresora y autocrática, se eclipsaba. Vencida en Solferino, transige en Villafranca y ajusta la paz de Zurich, pagando con la Lombardía; vencida en Sadowa, vende el Véneto por la paz de Praga. El conde de Beust, político de tacto y prevision, amplía la constitucion de Schmerling, y plantea un pacto federal que da á Hungría su deseada independencia. El territorio de la corona de San Estéban se convierte en *Transleytania*, y tiene su gobierno y sus Cortes aparte de la *Cisleytania* ó estados hereditarios del Austria. El emperador Francisco José I va á Pesth, y vestido con el traje deslumbrador de los magyares, ceñida la corona inmortal de San Estéban, montado en un poderoso corcel, sube á la *Colina de la Coronacion*, eminencia formada con una palada de tierra de cada término municipal

de Hungría, y allí, sobre todo el *Huni-Var*, jura defender las libertades húngaras, blandiendo á los cuatro vientos la espada sagrada del primer Rey de aquel pueblo. Esto sucedia el 8 de Julio de 1867, en presencia de una multitud que aclamaba entusiasmada el renacimiento de su patria, y la realizacion del programa de Francisco Deák, el más ilustre de sus hijos. Ceremonia conmovedora, que trae á mi memoria la fiera independencia de nuestros antepasados, que tampoco reconocian al Rey hasta que juraba sus venerandos fueros, exigiéndole el juramento con la famosísima fórmula de: «Nos, que valemos tanto como vos, y que todos juntos valemos más que vos,» signo de virilidad que antes enaltecia que humillaba al monarca, y conservaba en el pueblo el instinto de su fuerza y de su poder. ¡Cuánto podrian aprender las modernas democracias, esclavas de la forma y la palabra, de aquellas viejas instituciones fundadas en hechos y realidades!

Ya Hungría era libre; ya tenia un rey propio, y su autonomía; habia arrojado sus cadenas rotas sobre la *colina de la coronacion*, y desde entonces Francisco Deák, dichoso y feliz, era el lazo de union de todas las aspiraciones. Presidente siempre de la Asamblea, fué como el oráculo del Estado. El partido Deák (*Deák part*) siempre era la mayoría, y siempre era la patria. Los gobiernos le consultaban; el Rey le pedia sus consejos; nada se proponia, nada se hacia sin que Deák interviniera en ello, y tal fué siempre su rectitud y su espíritu de justicia, que su nombre se pronunciaba con un respeto parecido á la veneracion, apellidándole, «el bienhechor del país.»

En 1873 estaba ya enfermo, y no pudo recibir al jurado universal de la Exposicion de Viena en aquellas magníficas é inolvidables fiestas de Buda-Pesth. Padecía del corazon, como si hubiese concentrado allí todos sus sufrimientos por la patria. Diputado por el primer distrito de Pesth desde 1851, renunciaba su investidura desde 1873, y el pueblo volvía á elegirle siempre, porque no queria tener otro diputado mientras Deák conservara un resto de vida. Sus padecimientos se agravaron á fines de 1875; aquel invierno fué muy cruel para Deák. Sufria su mal con la resignacion del mártir, y así como la adversidad no doblegó su alma, tampoco el dolor aniquiló la fortaleza de su espíritu. Al fin murió el día 28 de Enero de 1876, y la noticia de su muerte impresionó amargamente á todo el imperio. Las Cortes húngaras declararon que Francisco Deák pertenecía á la nacion por sus altos hechos, y la nacion costeó sus funerales, votó la creacion de un mausoleo, y decretó el luto nacional. La ley no hizo más que consagrar un hecho, porque Hungría entera se anticipó al decreto de sus legisladores, vistiendo espontáneamente de luto, por la pérdida del más grande de sus nobles patricios.

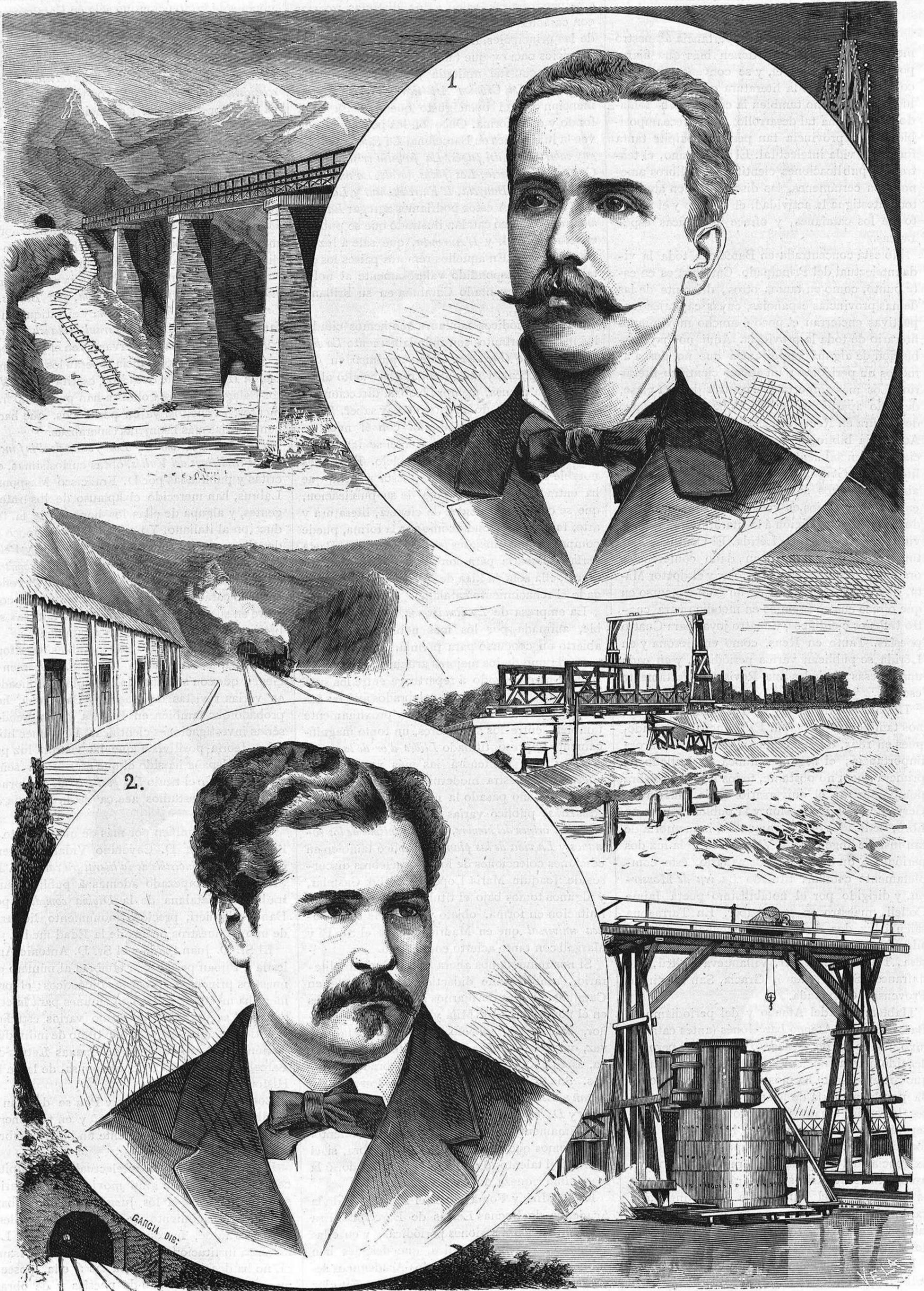
J. NAVARRO REVERTER.

(Se continuará.)

Dice la *Gaceta de Colonia* que el nombre germánico Humberto, que lleva el actual rey de Italia, es muy antiguo en la familia de Saboya, siendo el de Humberto llamado *Blanca-Mano* el que se tiene por fundador de su casa. Vivió éste en la corte de Borgoña en el año 1000, y recibió del emperador Conrado los distritos de Saboya y Aosta. Humberto II tuvo el ducado que aumentó considerablemente entre 1091 y 1103, y Humberto III reinó en tiempo de las campañas de Barba-Roja contra las ciudades lombardas; murió siendo monje y fué colocado por el predecesor de Pio IX en el número de los santos. Despues de él ningun vástago de la casa de Saboya ha llevado ese nombre hasta que Víctor Manuel lo dió á su hijo, relacionando así la elevada posicion de que hoy goza su cuna con su modesto origen.



LOS MESES ILUSTRADOS. COMPOSICION DE APELES MESTRES, DE BARCELONA.



INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DE GERONA Á FRANCIA.

1. D. Manuel Aramburo, Ingeniero-Jefe de la construccion

2. D. Domingo Froné, Ingeniero, ✚ el 3 de Noviembre de 1877.

MOVIMIENTO LITERARIO EN CATALUÑA.

Los que intentan negar importancia á nuestro movimiento literario, no tienen más que fijarse por un momento en él, y se convencerán de lo contrario. No sólo la literatura catalana propiamente dicha, sino también la castellana ha tomado en Cataluña tal desarrollo, que parece imposible que en provincia tan pequeña palpita tanta fuerza de vida intelectual. El periodismo, el teatro, las publicaciones científicas, los libros amenos, los certámenes, las discusiones en ateneos, todo atestigua la actividad, el ingenio y el talento de los catalanes, y ofrece magníficas esperanzas.

No está concentrada en Barcelona toda la vida intelectual del Principado. Cataluña es en este punto, como en tantos otros, diferente de las demás provincias españolas, cuyas capitales respectivas encierran el poco ó mucho movimiento literario de toda la provincia. Aquí no hay población de alguna importancia que no posea al ménos un periódico y un ateneo científico-literario. Los más importantes centros de esta clase, dejando aparte los de Barcelona, son: el Centro de lectura en Reus, sociedad creada en 1859; la Academia bibliográfica Mariana en Lérida, sociedad esencialmente religiosa, y la Asociación literaria en Gerona. De las tres, las dos últimas abren concursos anuales para premiar trabajos en prosa y trabajos en verso, que han contribuido á fomentar la afición á la literatura en las provincias de Gerona y de Lérida. El Centro de lectura, en cuyos salones han dado conferencias oradores como Olózaga, Castelar y el doctor Mata, ha abierto recientemente un gran concurso en que ofrece cuatro premios en metálico para cuatro trabajos científicos, y cuatro joyas para cuatro poesías. Tanto en Reus, como en Gerona y en Lérida se publican varios periódicos, y en cada una de esas ciudades una Revista perfectamente escrita.

Los ateneos de Vich y de Tarragona, son dignos también de mención. El primero ha decaído, pues en 1865, 66 y 67 tenía en verdad asombrosa importancia; el segundo nunca ha brillado en primera línea; no obstante, todos los años celebra pomposamente el aniversario de la muerte de Cervantes, con una sesión y la publicación de un libro, dedicados exclusivamente á la memoria de tan insigne ingenio. En Vich salen á la luz dos periódicos, un diario y un semanario, éste completamente catalán, titulado *La veu de Monservat*, y dirigido por el notabilísimo poeta Jaime Collell, maestro en gran saber. En Tarragona salen á luz dos diarios y un semanario. Tienen además periódico, Tortosa, Balaguer, Olot, Manresa, Tarrasa, Sabadell, Villanueva Geltrú, Vilafranca, Sans, Mataró, Gracia, San Martín de Provensals é Igualada.

Hablemos ya del Ateneo y del periodismo en Barcelona. El Ateneo barcelonés (antes catalán) tuvo una época de verdadero esplendor; pero ha decaído marcadamente, gracias á la intolerancia que recientemente ha mostrado la Junta, apoyada por la mayoría de los socios. Desde entonces los socios amantes de la tolerancia han ido separándose del Ateneo y se han reunido para formar otro, cuya esencia responda á todas las exigencias del progreso moderno. El nuevo centro científico-literario se titulará *Ateneo libre*. Ya es considerable el número de socios inscritos; ya uno de los iniciadores ha formulado unos estatutos provisionales; ya se habla, en fin, del día de la inauguración, que será digna y solemne.

El periodismo es en Barcelona un elemento de notabilísima importancia, tanto en su manifestación castellana como en la catalana. Además de

los seis periódicos de los cuales se publican dos ediciones diarias, salen á luz distintas revistas con carácter científico, artístico ó literario. Una de las principales, *El Porvenir*, que contan buenos auspicios nació y que tanto contribuía al fomento de la ciencia, fué multada y suspendida por la autoridad. *La Crónica Artística* merece especial mención por el buen gusto que muestra en el fondo y en la forma. Once son los periódicos que ven la luz pública en Barcelona: *La Renaixensa*, *Lo gay saber*, *L'art del pagés*, *La familia cristiana*, *La Campana de Gracia*, *Los Fochs florals*, *Lo nunci*, *La papallona*, *En Banyeta*, *L'Entretenment* y *La Bandera Catalana*. A estos podríamos agregar *La Lluçmanera*, periódico catalán ilustrado que se publica en Nueva-York y *L'Aureneta*, que sale á luz en Buenos Aires. En aquellos remotos países los catalanes han respondido valerosamente al noble grito que ha levantado Cataluña en su brillante renacimiento.

De los periódicos catalanes que hemos citado, los más importantes son indudablemente *La Renaixensa* y *Lo Gay saber*. Este se publicó en dos distintas épocas, y recientemente ha vuelto al estado de la prensa, siempre bajo la dirección del conocido y laureado maestro en gay saber, Francisco Pelayo Briz. Colaboran con él nuestros principales escritores, que hacen el semanario de que hablamos un periódico modelo. Pero más notable es aún *La Renaixensa*. Esta revista, que ha entrado en el año octavo de su publicación, que se ocupa con lucidez de ciencia, literatura y arte; tanto por el fondo como por la forma, puede competir con las mejores revistas europeas. Basta verla y hojearla para convencerse de su importancia; ella sola da idea de la altura á que ha llegado el renacimiento catalán.

La empresa de *La Renaixensa*, activa infatigable, animada por los más nobles deseos, ha abierto un concurso para premiar con 200 pesetas cada uno de los mejores artículos que se presenten; ha empezado á repartir ya entre los suscritores dibujos de los más celebrados artistas catalanes, y ha ofrecido repartir próximamente también, entre los suscritores, un tomo magníficamente impreso, titulado *Llibre d'or de la poesia catalana*, que contendrá las más renombradas poesías de nuestra moderna literatura.

Ya en el año pasado la misma empresa de *La Renaixensa* publicó varias obras científicas, entre ellas *Del origen del hombre*, *La vida íntima de los romanos* y *La vida de las plantas*; publicó también en ediciones colecciones de los más célebres discursos de Joaquín María López y Emilio Castelar, y algunos tomos bajo el título *Biblioteca popular*, imitación en forma, objeto y precio de la *Biblioteca universal* que en Madrid publica el Sr. Pí y Margall con tanto acierto como éxito.

Si nos remontamos ahora al movimiento literario, esencialmente didáctico, desarrollado en Cataluña, hemos de fijarnos antes que en todos en el nombre del Sr. Milá y Fontanals. Ese señor, catedrático, filósofo, filólogo y poeta á la vez, verdadero patriarca de la literatura catalana, es aquí amado, respetado y celebrado por todos. Sus principales obras son *Los trovadores en España*, *Estética*, *Principios de literatura*, *Poesía popular* y *De la poesia heróica popular*. Esta, publicada últimamente, es un gloriosísimo monumento. No sabemos qué admirar más en esta obra, si el genio, ó el talento, ó el estudio, ó el método, ó la inagotable riqueza de datos.

El Sr. Milá y Fontanals es el Presidente de la Academia de Buenas Letras de Barcelona. Esa Academia celebra sesiones periódicas, y en ellas han leído excelentes estudios, que después han publicado en forma de folletos los Académicos señores Rubio y Ors, y Balaguer y Merino. Cito los trabajos de estos señores, porque se ocupan de

la defensa de nuestro renacimiento y han llamado vivamente la atención, no sólo en Cataluña, sino también en Francia.

El Sr. D. Antonio de Bofarull, otro de los Académicos, leyó en varias de las citadas sesiones diferentes trozos de su notabilísima *Historia civil y eclesiástica de Cataluña*, que con tanto éxito publica el editor Sr. Aleu. La edición es, en verdad, soberbia, y si unimos á esta circunstancia la bondad é importancia del libro, no extrañamos el éxito ni la fama que espera al Sr. de Bofarull.

D. Mariano Aguiló y Fuster, Bibliotecario de la Biblioteca de la Universidad, sigue dirigiendo y publicando la *Biblioteca clásica catalana* y *Le Cansoner*. Son dos ediciones verdaderamente monumentales, que honran en primer lugar al que las dirige y después al que las imprime. De la *Biblioteca clásica catalana* van publicadas ya cuatro obras: *El Génesis*, *Dels feyts de Catalunya*, por Boades, la *Crónica del rey En Jacme primer*, y el antiquísimo y famoso libro de caballería *Tirant lo blanch*, de que con tanto elogio habla Cervantes en el Quijote.

Otra obra de importancia esperan los catalanistas, la *Historia de los trovadores*, escrita por D. Víctor Balaguer. De esta obra se han publicado fragmentos, ya sueltos, ya en periódicos, que hacen concebir las más lisonjeras esperanzas.

Lo Rondallayre catalá, *Los Fochs de l'infancia*, y *Las tradicions del Vallés*, obras curiosísimas, escritas y publicadas por D. Francisco Maspons y Labrus, han merecido el aplauso de los inteligentes, y alguna de ellas los honores de la traducción al italiano. Y no olvidemos tampoco los dos libros escritos por los Sres. Coroláu y Pella: *Las cortes catalanas*, en castellano, y *Lo sometent*, en catalán. Estas dos obras, en donde se refleja el doble carácter de abogado y literato que concurre en sus autores, dan excelentes noticias sobre instituciones esencialmente catalanas.

Ya que de nuestros más notables escritores hablamos, recordemos á los Sres. Estassen y Gener, que con sus nutridos artículos, publicados en varias revistas de Madrid y Barcelona, han probado que también en España se emprenden serias investigaciones científicas. El primer libro sobre teoría positivista que ha visto la luz pública en España ha sido el que escribió el señor Estassen, bajo el título *Del positivismo*, que prueba profundos estudios acerca de la materia de que trata.

Notable es también por más de un concepto el libro escrito por D. Cayetano Vidal y Valenciano: *Lo mon invisible de la literatura catalana*. El Sr. Vidal ha empezado además á publicar una traducción catalana de la *Divina comedia*, por Dante Alighieri, precioso monumento literario de uno de nuestros poetas de la Edad media.

El Sr. D. Juan Sardá y el Sr. D. Antonio Aulestia y Pijoan pertenecen también al número de nuestros principales prosistas didácticos; el primero ha mostrado dotes no comunes para la crítica, y el segundo ha publicado varios estudios históricos que le han valido el título de individuo de número de la Academia de Buenas Letras de Barcelona y el de socio corresponsal de la de la Historia.

Los Sres. Vilanova, Pons y Pau se dedican á escribir cuadros de costumbres, y en tal género se han conquistado dignamente un buen nombre entre los literatos catalanes.

Esa majestuosa vida intelectual que palpita con tanta fuerza, ese gran movimiento literario se debe en parte á los Juegos florales. Aribau inició el renacimiento, y los Juegos florales, años más tarde, fueron el eco de Aribau. La hermosa institución, herencia de Clemencia Isaura, no ha decaído jamás; gracias á ella, poseemos un verdadero tesoro de poesías y de obras en prosa. ¡Citaremos aquí los títulos de todas las

poesías de primer orden? Citemos sólo el poema *La Atlántida*, original del presbítero D. Jacinto Verdager, poema premiado en el último certámen y que tanto ha llamado la atención en España y en el extranjero. El poema tiene todo el vuelo épico; las imágenes abundan en él, y la fuerza de expresión es felicísima, pero está tan lleno de inexperiencia, como falto de interés, de sencillez y de sentimiento. Es, en una palabra, la obra de un genio, pero no la obra de un hombre.

Varias son las colecciones de poesías catalanas que en estos últimos tiempos han visto la luz pública; entre ellas las principales son indudablemente las siguientes: *Poesías catalanas*, por Federico Soler, tan conocido en Cataluña bajo el pseudónimo *Serafin Pitarra*; *Avant*, por Apeles Mestre; *Lo Romancer catalá*, por Francisco Ubach y Vinyeta; *Cansons del temps y mel y fel*, por el señor Riera y Bertran, y *Poesías catalanas*, por la señorita doña María de Bell-lloch.

Entre las obras en prosa premiadas en los Juegos florales y publicadas últimamente en tomos sueltos, citemos las tres novelas *Lo coronel d'Anjóu*, por el Sr. Pelayo Briz; *Las Órfanas de mare*, por el Sr. Argullol, y *Lo cavagirat*, por el autor de este artículo. Posteriormente el Sr. Argullol publicó un libro titulado *La guerra*, que es un cuadro de costumbres histórico-político contemporáneo.

El Sr. Briz ha publicado ya cinco tomos de las *Cansons de la terra*, que, como su título indica, son colecciones de poesías populares catalanas, cuya letra recoge el Sr. Briz, y cuya música recoge y arregla el Sr. Candi.

¿Hablaré de la infinidad de libros, almanaques y folletos que han salido y salen á luz, no solamente en Barcelona, sino también en distintos puntos del Principado? Sería imposible cumplir tal tarea. Citadas las principales obras científicas y literarias, que ya en catalán, ya en castellano, se han publicado últimamente en Cataluña, haré mención de cinco colecciones de poesías castellanas, editadas durante estos años en Barcelona. La colección *Algo*, original del Sr. Bartrina, constituye el retrato característico de un poeta de primera fuerza. Las poesías de los Sres. Tomás y Salvany, las del Sr. Arteaga y las del Sr. Moly de Baños, poseen loables cualidades, en especial las del primero. Hace pocos días ha salido á luz un tomito, original del joven D. Federico Rahola. El libro se titula *Brumas y celajes*, y aunque las poesías que contiene son bastante defectuosas en la forma, están saturadas del *quid divinum*.

Entre los almanaques merece especial elogio *Lo calendari catalá*, que cuenta catorce años de existencia y está redactado por los principales escritores catalanes, valencianos y mallorquines. *Lo Calendari Catalá*, dirigido por el tantas veces nombrado Sr. Briz, es otra de las típicas manifestaciones del renacimiento literario catalán.

Además de los Juegos florales la literatura catalana tiene otros certámenes en que mostrarse y brillar con esplendidez. De los anuales que se celebran en Gerona y en Lérida, he hablado ya en el principio de esta Revista; fáltame citar los que, anualmente también, acostumbra á celebrar el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona durante las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes; el Colegio Mercantil, durante las mismas fiestas; la sociedad literaria *La Misteriosa*, en Abril, y la Sociedad Euterpe, en Marzo. El objeto de esta Sociedad es premiar poesías para ser puestas en música y cantadas por los populares coros de Clavé. Poesías catalanas alcanzaron también honrosos premios en el certámen celebrado en Aviñón en honor del Petrarca y en el de Montpellier, que fué un gran lazo de unión entre todas las lenguas neo-latinas.

El teatro catalán está también en su período de progreso; nacido modestamente en las piezas de Pitarra, Arnau y Sales Vidal, posee ya un verdadero repertorio dramático y otro cómico. No es mi ánimo hacer una reseña detallada y crítica de la marcha del teatro catalán, ni propia en este artículo sería tal reseña; sólo diré que Federico Soler (Serafin Pitarra) continúa siendo el jefe de nuestro teatro. Las obras de Soler están llenas de defectos, es cierto, el crítico nota muy á menudo en ellas la presencia de lo falso, pero también es cierto que revelan gran conocimiento escénico, y que en general despiertan el más vivo interés. Sus dramas mejores entre los últimamente estrenados son *Lo plor de la madrastra* y *Senyora y majora*. Entre los demás autores dramáticos citaremos á los Sres. Arnau, Ubach, Torres, Vidal (Eduardo), Feliu y Codina, Aulés, Riera y Bertran, Draper, Bordas y Carcassona. No creemos que el teatro catalán ha llegado á su apogeo; al contrario, estamos convencidos de que es muy defectuoso, y de que apenas empieza á desembazarse de ciertas tradiciones que le impedían adelantar; pero estamos convencidos también de que la esperanza nos sonríe en este punto y de que la joven pléyade literaria que tanto enaltece el nombre de Cataluña, es capaz de gigantes empresas.

Aunque no representadas aún en Cataluña, ni escritas expresamente para el teatro, las *Tragedias* originales del Sr. D. Victor Balaguer muestran una vez más el estro poético de su autor y son un glorioso paso en nuestra dramática.

¿No es una verdad muy notable el movimiento literario en Cataluña? ¿Merece el silencio ó el elogio? Nuestros lectores juzgarán después de haber leído esta Revista.

J. MARTI-FOLGUERA.

EXPOSICION GENERAL DE BELLAS ARTES.

ARTÍCULO PRIMERO.

En ninguna nación, de las que se dicen civilizadas, parece tan urgente y oportuno como en la española, el oponer las doctrinas de la ciencia á las puras manifestaciones del sentimiento y á los brillantes testimonios de la imaginación; porque en ninguno otro pueblo de los modernos, por causas naturales y á la vez del orden moral, granjeó la fantasía tan récio, eficaz y permanente influjo; y también, porque no se conoce otro, donde la adaptación de las instituciones á las temporales necesidades de la vida individual y colectiva, luche con mayores y más frecuentes obstáculos. Mitad por causas puramente físicas, mitad por complicaciones históricas,—divididas en políticas y religiosas,—es, en suma, la gente española vivo ejemplo de las flaquezas y ventajas que ocasiona el desequilibrio entre el sentimiento y la razón; y si el primero, en pasadas edades, pudo, aliándose á otras energías, producir situaciones y desenlaces no del todo contrarios al progreso de la nacionalidad, en nuestra época, lecciones harto costosas y enseñanzas por demás elocuentes, nos aconsejan el moderar sus ímpetus refrenándole con la saludable disciplina de la reflexión y del juicio.

Ni penetrarán el sentido de estas observaciones los que piensen descubrir en mí un antagonista de la sensibilidad, como factor esencialísimo de las manifestaciones intelectuales y morales. Precisamente, soy de los que más importancia atribuyen, en los actos humanos, á la facultad de sentir; lo cual no impide que pida un equilibrio necesario y provechoso entre ella y otras no ménos importantes y meritorias. En realidad no son el sentimiento y la imaginación en sí mismos los que me tienen enfrente, ni podía esto verificarse dado mi peculiar modo de ser; sino la preponderancia que llamaré morbosa, del entusiasmo fugaz y pasajero, vehemente y desbocado, con lo fantástico

ó simplemente discursivo, los que desearía ver amenguados en beneficio de mi patria y de mis semejantes. Desde los arrebatos de la pasión más loca ciegamente realizando actos de insigne ligereza y aún verdaderos delitos de lesa patria y de lesa razón, hasta los desfallecimientos pesimistas, barajándose con el indiferentismo, producto del optimismo ó del egoísmo más funestos; de todo abunda en nuestra historia; y si nos fijamos en lo presente, acontecimientos no lejanos habrán de demostrarnos, de ser traídos á la memoria, la triste exactitud de estas afirmaciones.

Conviene todos en que la sociedad española está hondamente perturbada, en que reina en nuestra vida—como colectividad—un desasosiego insoportable, hasta el punto de que entre nosotros precisamente lo que priva es la violencia, la exageración y lo aventurado, mientras se reconoce que sin eficacia lo pasado para regir lo presente, aun nos falta en lo porvenir, un ideal más ó ménos asequible; pero de todos modos patriótico, que sirva como de nexo á la mayoría de las aspiraciones y voluntades. Pero repitiéndose la idea en todos los tonos, declamando unos contra la ruindad de lo moderno, y no hallando otros en lo pretérito nada utilizable, coinciden, en mi juicio, en un punto, y es en el error de pedir orden en las acciones, siendo así que lo realmente alterado es la inteligencia. Cuando la confusión intelectual llegó al extremo de que se oiga sin sonrojo el «aquí nadie se entiende,» con una frecuencia que contrista; cuando es axiomático que aquí «todos saben de todo,» porque «de todo se habla por todos,» sin reconocerse en el prójimo y bajo determinadas condiciones la superioridad hija de la competencia, que á su vez descansa en los particulares estudios y en otras circunstancias que no necesito decir, es consiguiente que «todos sirvan para todo,» originándose en parte, en semejante perniciosa y mentida aptitud, el conflicto perpétuo en que vivimos.

Cualquiera que sea la manifestación de la actividad humana que se estudie, habrá de comprobar estos asertos. En otras naciones, aun en aquellas más movidas por la crisis contemporánea, el buen sentido traza límites discretos á cada energía y capacidad; en cambio entre nosotros se nota que no hay profesión que no se sienta abrumada por la injusta concurrencia con que el diletantismo y la osadía la combaten. Estúdiase, por ejemplo, el campo de la política, y con asombro se notará que tenemos tantas fracciones, siquiera sean microscópicas, como aspirantes al mando, de donde procede que en España no haya partidos ni menos debates políticos, en su concepto científico y á la vez práctico, sino luchas de individuales apetitos, con todas sus mezquinas ó desastrosas consecuencias. Si esto ocurre en la esfera de la gobernación del Estado, en la del pensamiento vertido al exterior por la palabra hablada ó escrita, el desconcierto y la anarquía son aun más profundos y funestos, por ser más esenciales. Abundan los oradores vocingleros de juntas, sociedades, ateneos y asambleas en una cantidad que asombra, y bien puede decirse que en España el modo cierto de hacer imposible un proyecto, por útil y sencillo que sea, es entregarlo á las intemperancias de la oratoria; del mismo modo que no hay mejor expediente para descubrir la decadencia relativa de nuestra literatura, en cualquiera de sus modos, que hacer la estadística de los que con mejores ó peores títulos han adquirido por virtud del voto de la gaceta, la fácil nota de escritor y literato valentísimo, ilustre y eminente.

En países que cuentan doble ó triple número de habitantes, y donde la cultura ha alcanzado una extensión y calidad que aquí ni aun se sospechan, señálanse en cada rama de los humanos conocimientos un número reducido de especialidades, verdaderas eminencias que con sus esfuerzos hacen progresar la civilización en su doble concepto general y nacional, en el estudio á que se han consagrado; en España no habrá especialidades, en cambio existe tal prodigalidad de hombres eminentes en ciencia, literatura y arte, que si fueran materia cotizable, tendríamos para abas-



ROMA.—FUNERALES DE VÍCTOR MANUEL.

tecer todos los mercados del mundo, como tenemos oficiales generales para todos los ejércitos europeos; abogados para cuantos pleitos puedan ocurrir aquende y allende el Océano, médicos bastantes para que nuestras fronteras se conserven cerradas materialmente á todo linaje de enfermedades y epidemias, y políticos que se encarguen de arreglar, no sólo los negocios de casa, sino los del orbe entero.

Circunscribiéndome á la esfera de las manifestaciones artísticas, es patente que, como en vivero, disfrutamos de escritores competentísimos para teorizar, y nada más, puesto que en el instante mismo en que se pide un juicio preciso y cabal sobre un cuadro, estatua, maestro ó escuela, la inopia del criterio y la falta de preparacion se hacen patentes junto á la abundancia de las generalidades discursivas. Palabras más ó ménos oportunas, arengas más ó ménos bien ordenadas, no han de escasear; pero estudios bien dirigidos, experiencia, gusto, acierto y profundidad en los juicios, son cosas que piden esfuerzos y fatigas á que no está pronto, por lo comun, un español de los tiempos que alcanzamos. Sóbrannos capacidad y facultades, empero nos falta tiempo; y como es corriente que hagamos de él un uso tan extremado que raya en prodigalidad, nadie se siente capaz de los sacrificios que la experiencia personal de las cosas presupone, con tanto mayor motivo, cuanto que para acreditarse no son precisos copiosos y apropiados convencimientos, sino alardes oratorios ó literarios de mejor ó peor estofa, y á que se puede dar cima fácilmente en la tierra del sentimiento y de lo fantástico é imaginativo. No haremos adelantar ni un paso la crítica literaria ó artística, no profundizaremos ningunna indagacion; en recompensa hablaremos de todas las doctrinas que lleguen hasta nosotros, gracias al trabajo ajeno, empeñándonos en los debates más insustanciales, aunque de una brillantez ciertamente deslumbradora.

Hé aquí en parte, la razon de estas consideraciones. Mi idea consiste en oponer á las indeterminadas generalidades teóricas que en los dominios de la estética se repiten á la continúa, los juicios concretos de la crítica científica en cuanto debe dirigir, vigorizar y mejorar el gusto, enseñando al artista la manera de dar á sus talentos la conveniente direccion, y al público medio y posibilidad de juzgar del mérito relativo de las obras de arte y de explicarse su significacion y sus bellezas.

No intento, pues, fantasear una nueva teoría metafísica de lo bello. Entiendo que la época de las construcciones metafísicas ha pasado, para no volver muy pronto, y sin negar el valor histórico que pueda contener cada una de las conocidas, afirmo que la estética, como está constituida, carece de eficacia bastante,—pudiendo tenerla capital en otro concepto,—para coadyuvar á la produccion de otras bellas y para mejorar con nuevas perfecciones la facultad que en el hombre parece destinada á engendrarlas.

Toda estética metafísica es por necesidad ininteligible fuera del círculo de los principios filosóficos donde encaja; porque al ser forjada una teoría de lo bello, el autor se atiene á su sistema, y dentro de él juzga de las cosas y fórmula principios, leyes y conclusiones. Lo cual presupone, ó yo me equivoco, que cada filósofo define á su modo la belleza, sin que ninguno logre hacerse comprender de artistas y público, miéntras unos y otro, sin recurrir á las elucubraciones imaginativas de los puros pensadores, sienten y producen ó aprecian lo bello, cuando gozan de predisposicion natural para lo uno, ó del gusto necesario para lo otro.

Sin desear que se me tache de extravagante, he de decir que no descubro en la ciencia de lo bello, como los metafísicos la organizan desde Baumgarsen hasta nosotros, grandes y positivas ventajas para el arte; mas en contraposicion hallo que la produccion artística debe mucho al gusto, segun que la crítica acude á regularlo y rectificarlo desde Winkelman en adelante.

No hay que objetar que todo cuerpo de crítica descansa en cierto número de principios metafísicos, por-

que he de responder que no es exacto. Atiéndose la crítica en su particular acepcion, al criterio histórico, y en su consecuencia no procede, sentando principios para deducir de ellos leyes inflexibles, sino que estudia los hechos é induce luégo, mediante un proceso reflexivo, los principios que influyeron en la produccion, y que la esplican bajo las diversas relaciones del clima, la raza, la cronología y la historia. La manera de actuar en cada caso es completamente distinta: arranca el metafísico de lo absoluto y á lo absoluto aspira; miéntras el crítico, auxiliado de la razon y guiándole la experiencia y el gusto, estudia los hechos y procura darse cuenta de ellos dentro del tiempo y del lugar á que corresponden. De este modo la crítica, si es legítima y competente, influye en la preparacion de la obra artística, porque vigoriza la capacidad, dilata las facultades, aguza el ingenio, espolea la emulacion y dirige el entusiasmo y el genio sin atentar á los vuelos de la inspiracion ni á los alardes de la espontaneidad. La crítica, para decirlo de una vez, no es dogmática; compara, inquiere y señala las direcciones del sentimiento estético, procurando acomodarlo á lo que la razon legítima, segun los tiempos y las circunstancias.

Hé aquí, pues, el criterio con que pienso ocuparme de las obras que comprende la Exposicion General de Bellas Artes.

F. M. TUBINO.

CRÓNICA GADITANA. (1)

(Extracto de una correspondencia del Sr. Gamborg Andressen.)

Cádiz ha tenido siempre una parte tan importante en la historia artística de España, que seguramente los lectores de la ACADEMIA harán con gusto una excursion á esta perla del mar, ó mejor, á esta reina del mar, para contemplar un momento algunos objetos de arte.

Un autor aleman en una de sus novelas hace decir á la heroína que la música es la princesa de las Bellas Artes, porque no exige como sus hermanas una educacion particular para comprenderla; es popular y cosmopolita, porque no pide mas que corazon y oido.

Empecemos, pues, por la música. La Academia de Santa Cecilia, cuyos brillantes resultados se demuestran anualmente en los exámenes, y se deben á su presidente el Cónsul aleman M. Ernesto Krofh, distinguido discípulo del Conservatorio de Leipzig, nos ha dado unos conciertos que manifiestan la tendencia de sus profesores á la música clásica. Otro miembro de la direccion de la Academia, que ejerce en ella una grande y utilísima influencia es, D. Salvador Viniegra, á quien el cielo ha concedido el raro don de comprender tan bien los intereses comerciales como los más delicados sentimientos artísticos.

La historia del arte nos hace recordar á sus grandes protectores en Italia: los Médicis, Julio II y los Mecenas, y sobre todo á Lorenzo de Médicis, banquero, magistrado y poeta que levantó en Italia las artes y las ciencias. Pues bien, D. Salvador Viniegra es el Médicis de Cádiz. En sus salones se respira esa atmósfera que se eleva sobre el materialismo, sobre los disgustos y áun sobre las miserias del mundo. Bajo los auspicios del Sr. Viniegra han comenzado los cuartetos clásicos, que nos han hecho admirar su buen gusto y su inteligencia, interpretando con el violoncello las obras maestras de este género, y compartiendo su gloria con los Sres. Gil y Jimenez, violin el primero y compositor el segundo. El mismo justo elogio merece el Sr. Odero.

En cuanto al conjunto, preciso es decir que todos han contribuido á exponer perfectamente las obras monumentales de los primeros maestros, debiéndose en gran parte el éxito con que han comenzado á la orquesta dirigida por el Sr. Vazquez de Madrid, per-

(1) Sentimos no haber tenido espacio para insertar antes este artículo, que hace tiempo tenemos en nuestro poder.

sona tan modesta como inteligente. Sus conciertos han causado una impresion que no se borrará fácilmente. Con el pensamiento fijo en lo ideal, en cuanto pueden alcanzarle los medios artísticos, el Sr. Vazquez nos hizo oír las piezas mejor elegidas con una ejecucion tan pura y tan precisa, que el conjunto de los instrumentos parecia un organismo obedeciendo á un solo pensamiento. No hay exageracion al decir que esta orquesta está á la altura de las mejores del mundo, como la de *The Philharmonic Society St. James ball* de Londres y la de *Die Gessandthaus concerten* de Leipzig.

La tendencia del público, que yo llamaré espíritu de la época, para no ofender á nadie, viene haciendo declinar el arte, sacrificando el sentimiento, la vida estética y la atraccion á una existencia mejor y más pura, así como las delicadezas del alma, al aparato, al relumbron, en una palabra, á la ligereza de Offenbach. Así los maquinistas del teatro contemporáneo llegan á ser más estimados que los mismos maestros del arte; porque se trata de excitar los sentidos y no de producir un sentimiento estético.

La última época ha hecho salir á la escena el elefante de Julio Verne en su *Viaje alrededor del mundo*. En Cádiz todavía no se ha llegado á tanto; pero se ha introducido en la escena y en una opereta de Offenbach una señora montada en un burro.

Repetimos que no acusamos á nadie, sino al mal gusto de la época, que se entusiasma por ejemplo, haciendo salir repetidas veces á los acróbatas, porque se presentan dando saltos y volteetas, y los colma de aplausos que envidiaría un verdadero artista. Sin embargo, cuando estos males se conocen, y cuando así se nota la decadencia, es probable en el porvenir una época de renacimiento en que se tomen puntos de vista más elevados.

Despues de expresar estas ideas, se comprenderá el placer con que pasamos á hablar de Esmeralda Cervantes, que sabe interpretar como nadie los más delicados sentimientos líricos con las cuerdas de su arpa. Nosotros hemos oido á arpistas franceses é ingleses, cuya ejecucion no consistia más que en una velocidad casi increíble; pero en Esmeralda Cervantes se admira la dulzura encantadora y el profundo sentimiento que produce en el espectador, sin tener por su parte pretension alguna.

Pero supongo á mis lectores cansados ya de la crítica musical, y voy á descansar un poco en otro género de reflexiones.

La Alameda nos brinda con un paseo delicioso, mirando al mar como el fondo de un cuadro en que el grato sonido de las cuerdas del arpa ha sido reemplazado por mil conversaciones amorosas ó alegres de una juventud que encanta aquel sitio. Mas aquí tambien nos persigue la crítica. Admiramos la portada de la iglesia del Cármen, porque parece un ensayo de emancipacion de un estilo estropeado que encontramos en otros muchos sitios: es imposible reconciliar los contornos del coronamiento y sus dos caprichosas torres, en cuyos detalles no hay combinacion armónica alguna, con el cuadro lleno de nobleza de las columnas y el arquivado. Es el mismo contraste que sentimos al contemplar la fachada de la catedral con toda su contradiccion arquitectónica.

Pero en este paseo deploramos siempre no tener el genio de Murillo para trasladar al papel lo que tanto recrea á la vista. La pluma más hábil, las palabras y las frases más delicadas no pueden dar idea siquiera del esplendor de los colores. La pluma sabe hacer un análisis científico; pero no pintar... Un paseo por la Alameda nos dá ocasion de admirar el bello sexo y el tipo andaluz, á pesar de la opinion del célebre pintor francés Gustavo Doré, que dice que este tipo va desapareciendo poco á poco. Pensando en esto, admiré aquellas bellezas, todas llenas de gracia, elegancia y majestad; unas semejantes á la tierna Ofelia de Hamlet, y otras con más ardor meridional en los ojos. Mi guia y acompañante me hizo notar que aquello era el superlativo en la belleza. No le contesté; porque mi pensamiento habia volado á otro mundo lleno de hom-

bres y de mujeres de mármol. Sí; pensaba en el suelo clásico de Atenas; y creía que las Gracias habían descendido de su aérea morada en el Helicon.

Sin embargo, otro amigo invisible, un mónstruo, la filosofía, celosa siempre de las contemplaciones demasiado íntimas y de lo que no sea el ideal producido por los medios del arte, me decía en voz baja: deja la naturaleza y volvamos al arte. Y así voy á hacerlo.

(Se continuará.)

ALMA NUEVA.

(Conclusion.)

IV.

Montoya fué profeta;
De la gloria atraído por el cebo,
Libre de la opresion que le sujetaba,
En breves años despertó el mancebo
Hecho todo un artista y hombre nuevo.

En familiar concierto sus amigos,
Es decir, los mejores,
Invitados por él como censores,
De esta resurreccion fueron testigos.
Y yo, su fiel cronista, añadir quiero,
Lector, si del relato no te enojas,
Que al revivir ó despertar Vicente
—Esto pasó en Otoño cabalmente—
Caían de los árboles las hojas.

Él hizo renacer la primavera,
Y el verano, que dora los trigales,
Y la aridez y brumas invernales,
Y el año triste en su estacion postrera.
Del mágico instrumento la madera
Bajo el soplo del arte, que sentia,
Un nido parecia
Donde cantó la creacion entera.
Al gorjeo del ave sucedia,
En color trasformándose el sonido,
El luto de la noche silenciosa,
La encarnacion ardiente de la rosa
Y la del lirio en púrpura vestido.

Del violin borrada
La forma ante los ojos, que el encanto
Nublaba con acerbo ó dulce llanto,
Y léjos la atencion arrebatada,
Ya se oia el rumor de una cascada
Desplomándose en ruinas
De diamantes y perlas cristalinas,
Ya el vendabal furioso, ó la serena
Placidez de una noche del estío
De claridad celeste el alma llena,
Donde á la duda aposentó el vacío.

El placer, el dolor, todas las voces
Y los gritos feroces
De la humana pasion, hallaban eco
Del violin en el profundo hueco,
Y en la cuerda sonora
Donde suspira y ruge y canta y llora.
Y á la vez en magnéticas corrientes
Sus ecos, por aquél repercutidos,
Ya en trémolos suaves y dolientes,
Ya en enérgicas notas y valientes,
Hacian con unísonos latidos
El alma palpar de los oyentes,
Que por no interrumpir ni dar reposo
Á sus profundas impresiones, daba
La más bella corona á Calatrava
Oyéndole en silencio religioso.

Vicente estaba pálido; ¿sufria?
¿La extraña transparencia
De su rostro expresivo, qué decía?
¿Qué de sus tristes ojos la elocuencia?
Pues en su vista inquieta, errante, vaga,
Parecia refirir combate fuerte
La vida con la muerte,
Como en trémula luz, cuando se apaga,
Intensa claridad, que poco dura,
Su término, ya próximo, asegura.

El génio, gran potencia creadora,
Tambien es llama, porque más asombro;
Que envuelve á todo el hombre
Y materia y espíritu devora.
Lágrimas, inefables emociones
Que inspirado el artista
Despierta en los dormidos corazones
De la gloria soñando en la conquista,
No brotarais vosotras si pedazos
Del suyo no arrancara,
Y con ellos, al par, su alma deshecha

Pródigo por el mundo no sembrara,
Que el mundo, ennobleciéndose, cosecha.
Y por esto quizá la gente muda
Oyendo al jóven que le encanta, duda
Si de vigor sus fuerzas dan señales,
Ó por la voz del instrumento amado
Y de la vida, al fin, desheredado
Entonaba sus propios funerales.

¡Breve la duda fué, breve por cierto!
Pues del otoño áun ráfagas gemian
Por los aires en lugubre concierto,
Cuando al pié de la fosa que le abrian,
Sobre la frente del artista muerto
Las hojas de los árboles caían.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Febrero de 1876.

CERTÁMENES LITERARIOS.

CONSISTORI

DELS

JOCHS FLORALS DE BARCELONA

CONVOCATORIA PERA 'LS DEL PRESENT ANY

(XX^o DE LLUR RESTAURACIÓ)

Desitjosos de cumplir l' encàrrech honrós que l' respectable Cos d' Adjunts se digná fernes en sessió ordinaria del dia 14 del mes de Noviembre darrer, anuncié la celebració dels JOCHS FLORALS de 1878, los que, inseguint l' esperit de la Institució y la costum bèn establerta, serán regits per lo següent:

CARTELL

Lo dia 5, primer diumenge del mes de maig vinent, s' adjudicarán en la prenomada festa poética los següents premis ordinaris, — qu' acostuma á costejar l' Excmo. Ajuntament de esta ciutat, — y 'ls extraordinaris oferts per las honorables corporacions y entitats que més avall se dirán.

PREMIS ORDINARIS.

ENGLATINA D' OR. Otorgada será al qui haja trovat ab més acert sobre qualsevol dels fets històrichs, usatjes ó costums de la Terra Catelana, preferintse, en igualtat de mérit, la poesía escrita en las formas narrativas de romans ó llegenda.

VIOLA D' OR Y PLATA. Se 'n ferá present al autor de la mellor composició lírica, sia religiosa ó bé moral.

FLOR NATURAL. D' est premi d' honor y cortesía mereixedor ne será qui resulte ésser autor de la més inspirada poesía sobre tema que 's de ixa al bon gust dels trovadors. — Lo qui obtinga aquest premi se servirá ferne present á la dama de sa elecció, la qual, proclamada Reyna de la Festa, com d' antich s' acostumava entregaré los restants premis als qui 'ls hajan guanyats.

PREMIS EXTRAORDINARIS.

BALLESTA D' OR. No adjudicada en l' anterior certámen. Al autor de la mellor poesía sobre un aconteixement notable ó un personatge ilustre de la provincia de la edad Mitjana li será concedit est premi assignat per la Exma. Corporació de la provincia de Girona.

LLIRI DE PLATA DE TRES FLORS. No adjudicada en l' anterior certámen, torna á oferir esta joya la Excelentísima Diputació provincial de Lleyda al qui componga la mellor poesía que cante quasevol dels fets que componen la Historia de Lleyda ó de sa provincia.

ROSA D' ORO Y PLATA. S' entregará aquesta joya de la Exma. Corporació provincial d' Alacant, tampoch adjudicada en l' anterior certámen, al qui haja treta una Cansó del trevall que, á son mérit literari, unesca més eminent caracter popular.

BROT DE ROURE DE PLATA. Premi ofert per la societat catalinista «La Misteriosa» á la poesía que 'l Consistori 'n crega mes digna.

LÁPIDA DE MARBRE NEGRA AB L' ESCUT DE LA SOCIETAT GRABAT EN OR. Guanyará aquesta distinció oferta per la «Asociació catalinista d' Escursions Científicas» l' autor de la mellor descripció històrica y pintoresca escrita en prosa y que 's refereixi á un monument

de nostra terra preferint, en igualtat de mérit literari la que reuneixi major número de datos coneguts.

COLECCIÓ D' OBRAS TRIADAS ORIGINALS DE CELEBRATS ESCRITORS. La Redacció de la Revista Catalana «La Renaixensa» torna á oferir aquest premi, no adjudicat en l' anterior certámen, al autor de la mes bella narració ó del mellor aplech de narracions de episodis catalans del segle actual en que 's done més importancia á la part imaginativa que á la investigació y crítica històrica.

TOMBAGA D' OR ALEGÓRICA. Lo director de la revista «L' Art del pagés» ofereix aquesta joya al autor de la mellor noveleta de costums del camp.

A mes dels anunciats premis podrán ésser concedits ACCÉSITS Y MENCIONS HONORÍFICAS, segons lo resultat del certámen.

Las composicions deurán ésser inéditas y escritas en antich ó modern catalá literari d' est Principat, Mallorca ó Valencia, ó en qualsevol dels dialectes de nostre idioma, ab tal que 'ls autors, evitant l' influencia d' altrás menas de parlar estranyas al país de la llengua d' Oc, procuren escriurelas de la manera més semblant al antich provensal ó catalá literari.

S' adressarán las composicions al Secretari d' est Consistori — carrer de Jerusalem, número 32, pis primer, porta 1.^a, — avans del mitjdia del 1 d' Abril vinent, acompañada cada una d' un plech clos que contindrà 'l nom del autor y durá en lo sobrescrit lo títol y lema corresponents á la mateixa.

Los plechs adjuntats á las obras no premiadas serán publicament cremats, després de oberts los que correspongan als autors premiats y de proclamarse 'l nom d' aquesto.

Lo Consistori 's reserva per durant un any la propietat de las obras premiadas.

Fou escrita y firmada la present en la ciutat de Barcelona, lo dia 1 de Janer del any 1878 per los set Mantenedors.

Joseph Lluís Pons y Gallarza, *President*. — Adolf Blanch. — Frederich Soler. — Francesch Ubach y Vinyeta. — Joseph Coroleu. — Joaquín Riera y Beltran. — Angel Guimerá, *Secretari*.

CRÍTICA DRAMÁTICA.

LA MANTA DEL CABALLO.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO, REPRESENTADO EN EN TEATRO ESPAÑOL.

La temporada teatral que començó á principios del Otoño último ha sido fecunda para las letras. En ella se han presentado por primera vez al público dos autores dramáticos de mérito distinguido, circunstancia que bastaría por sí sola para recordarla en lo futuro.

No hace tres meses todavía que la numerosa concurrencia (*rara avis* por cierto) que llenaba las localidades del antiguo coliseo de la calle del Príncipe saludaba con aplausos estrepitosos á un jóven nacido á orillas del Guadalquivir, y que aún no ha cumplido veinte años. Admirada de la precocidad y claro ingenio que revela *El esclavo de su culpa*, reconoció desde luego en D. Juan Antonio Cavestany una legítima esperanza de la musa escénica, pasando por alto los lunares que no podrá menos de tener su obra, como todas las humanas.

Igualmente favorable ha sido el fallo del público para el drama de D. Pedro de Novo y Colson, estrenado hará quince dias con el título que encabeza estos renglones. Andalúz, como Cavestany; jóven, aunque no tanto como él, Novo ha empezado tambien su carrera poética de un modo brillante, mereciendo el honor de ser llamado once veces al palco escénico en la primera representacion de *La manta del caballo*.

Felicitemos á los noveles poetas, y felicitemonos de su triunfo, signo infalible de que en la patria de Calderon y de Lope no se apaga jamás el fuego de la inspiracion dramática.

Una conocida anécdota destinada á pintar en bre-



ROMA: EL REY HUMBERTO ACLAMADO POR EL PUEBLO.



1. Humberto. 2. Duque de Aosta.
3. General Mezzacapo.

ROMA: JURAN LAS TROPAS OBEDIENCIA AL REY HUMBERTO.

4. General Viale. 5. General de
Sonnaz. 6. General Bruzzo.

vísimos rasgos lo horrible de la ingratitud filial, ha sugerido al Sr. Novo su primer drama. Así lo declara él mismo con noble franqueza en la expresiva dedicatoria, adelantándose á demostrar que le repugna engalanarse con bienes ajenos. No se necesita mucha erudición para saber que la idea fundamental de *La manta del caballo* ha recibido en el teatro ántes de ahora desarrollo interesante. Para convencerse de ello, sin recurrir al copioso arsenal de nuestra literatura dramática de los siglos XVI y XVII, bastará recordar un solo nombre que hoy anda en boca de todos, aunque desconozcan la mayor parte de sus obras muchos de los que á cada paso lo citan. Á pintar la ingratitud de los hijos, y á pintarla con muy vivos colores atrayendo la simpatía del espectador hácia las desgracias de un padre infeliz, se dirige una de las más hermosas creaciones de Shakespeare, tomada ó imitada de leyendas y dramas de su tiempo y de su misma patria. Y pues sale al paso el recuerdo de *El Rey Lear* y del portentoso dramático inglés, no estará demás apuntar aquí, como de pasada, cuán lastimoso es el prurito de mortificar á los poetas, no bien el público aplaude alguna obra suya, con la tacha de copistas ó imitadores serviles de otros ingenios. Los que tal hacen ignoran que en materias literarias, y sobre todo en lo tocante al poema escénico, la originalidad no está en el asunto, sino en el poeta. ¿Qué hicieron los más famosos dramáticos del Renacimiento sino acudir al repertorio de Terencio y Plauto, asimilándose la belleza de sus comedias é infundiéndoles, al imitarlas, distinto carácter ó diverso espíritu? ¿Qué hizo el mismo Shakespeare sino aprovecharse de argumentos tratados por sus inmediatos predecesores, y hasta reproducir fielmente escenas de novelas italianas, en las que imprimió, no obstante, el sello poderoso de su individualidad? El ser imitación de Sófocles ¿rebaja el mérito del *Edipo* de Martínez de la Rosa? El tratar asunto manejado antes por Alfieri y por otros muchos ¿arrebata ni un quilate de grandeza á la *Virginia* de Tamayo? ¿Desluce á Goethe en lo más mínimo haber recibido impulso para su obra de mayor fama en el *Fausto* de Marlowe, drama inglés del siglo XVI donde aparece ya creado, con el nombre mismo, el extraño y original *Mefistófeles* del poeta alemán? Pobre recurso de la envidia es buscar en son de censura semejanzas y analogías entre ciertas obras literarias. Falta grande de generosidad, y aún de benevolencia, achárcelas como delito al jóven que empieza dando tan brillante muestra de sí como la que acaba de ofrecernos el Sr. Novo.

No apelaré al gastado recurso de relatar con minuciosidad el argumento de *La manta del caballo*. Por lo mismo que la anécdota en que se funda era muy conocida, necesitaba el autor revestirla de condiciones á propósito para despertar interés en la escena. ¿Lo ha conseguido? Respondan á esta pregunta los numerosos aplausos arrancados al público en todas las representaciones, y las lágrimas que han ennoblecido en ellas algunos rostros. Triunfos de esta clase, siempre lisonjeros para el poeta, deben serlo más ahora que la generalidad prefiere lo ameno y gracioso, y aún lo bufonesco y chavacano, á las producciones destinadas principalmente á herir las cuerdas del corazón con vivos afectos, ó á levantar y engrandecer el sentimiento moral.

Se ha repetido con frecuencia la justísima observación de que el poema dramático es tal vez la más difícil de las obras literarias. Esto, que me parece innegable, dice mucho en honra del Sr. Novo. Conseguir la primera vez que escribe para el teatro crear un conjunto lleno de vida é informado por un pensamiento moral de altísima trascendencia, hoy que llevan algunos la insensatez hasta proclamar como necesaria la disolución de la familia; poner de bulto caracteres humanos trazados y sostenidos enérgicamente; penetrar en los misterios del corazón para conmoverlo y agitarlo en pró ó en contra de los personajes engendrados en su fantasía; desarrollar ese pensamiento y esos caracteres con verdad, graduando diestramente los

efectos hasta llegar á la situación culminante que pone fin á la obra; realzar sobre todas la augusta figura del padre, que renuncia á todos sus bienes para labrar la felicidad del hijo y recibir en pago terribles ingratitudes; simbolizar en la pureza infantil la ternura filial, haciendo de ella despertador de los mismos á quienes la maldad cegaba; adornar toda la fábula con el bello ropaje de una poesía que abunda tanto en rasgos de pasión y de ternura, como en pensamientos elevados y en pintorescas imágenes, títulos son que ofrecen desde luego al Sr. Novo lugar distinguido entre los dramáticos españoles contemporáneos.

¿Se creará por ello que *La manta del caballo* es obra perfecta, y que la crítica no le ha de encontrar lunares? De ningún modo. Este drama, que revela desde luego en su autor ingenio vigoroso y profundo, se resiente á veces de la inexperiencia propia en quien da los primeros pasos en la carrera del arte. Pero ¿qué pocos autores primerizos aciertan á combinar y hacer interesante una fábula empleando medios tan sencillos y naturales! ¿Qué pocos suelen imaginar escenas tan bellas y bien sentidas como la del abuelo y el nieto en el tercer acto de *La manta del caballo*! La figura de *Guillermo*, personificación admirable del padre cristiano, tan grande en el amor y en la liberalidad como resignado y sublime en el sacrificio, y en quien se ha tenido el buen gusto de concentrar la unidad é interés del drama, ¿no es por sí sola suficiente para acreditar á un autor de verdadero poeta dramático? ¿Cómo se va el alma tras la de aquel abatido anciano, cuando arrojado de su propia casa por las malas artes de una nuera desagradecida exclama, dirigiéndose al hijo á quien fascina y ofusca el amor conyugal:

Hijo, no, que horror me inspira
tu nombre ver execrado:
sin lanzarme de tu lado
descargar puedes tu ira.
Arrójame en un rincón,
y oculto en él viviré;
sólo al morir te veré...
para darte mi perdón!

Acaso habría convenido que en las escenas del primer acto *Marta* dejase ver ménos su índole interesable y avara, para justificar más de este modo el rasgo de abnegación paternal de *Guillermo* y la ceguera amorosa de *Leonardo*. Pero este lunar de la obra no es de tal magnitud que haga inverosímil ni uno ni otro, hallándose en cambio pintada de mano maestra en el resto del drama la lucha que *Leonardo* sostiene consigo mismo entre el cariño filial y la pasión y la fé á la mujer amada, de cuyas palabras no duda (como formado para el bien por su padre), al oírle jurar por la vida de su propio hijo, que aquel la maltrata y abomina. Y no se diga que la frialdad ingénita de *Marta* y su detestable proceder carecen de justificación; no se estime como pecado grave de *realismo* que semejante proceder aparezca á todas luces repugnante. Prescindiendo ahora de la falta de discernimiento con que hoy hablan algunos de *realismo*, sin haberse dado bien cuenta de lo que quieren decir, ¿qué es lo que el autor trataba de demostrar? Precisamente que la maldad es odiosa y que debe repugnar á todos. El malo no necesita razón alguna para serlo; lo es, porque lo es. Para ser malo no hay razón nunca, ni en ninguna situación de la vida. En el mero hecho de tener alguna razón para ello, sería ya ménos malo quien la tuviese. La Providencia divina puede, sin embargo, en cualquiera circunstancia y por cualesquiera medios, tocar en el corazón aún al hombre de más perversos instintos. Así sucede en *La manta del caballo*, con la inspiración feliz de haber buscado el autor para instrumento del poder divino, y regeneración de los hijos ingratos, á la inocente criatura engendrada por ellos mismos; la cual, en los momentos en que van á llevar á colmo la iniquidad, los espanta con aterradora advertencia. La profundísima impresión que causó en el público esta escena capital de la obra, dice hasta qué punto ha logrado el Sr. Novo ser verdadero intérprete de la naturaleza humana.

Viendo el niño Alfonso que su abuelo va á partir

sin abrigo; queriendo darle para resguardarse de la nieve la mitad de *la manta del caballo*, que un criado trae al hombro, contesta á su padre que le pregunta para qué quiere la otra mitad:

La otra me la guardaré
para tí, cuando seas viejo.

Estas palabras, pronunciadas con la ingenuidad y el candor de la inocencia, son un rayo de luz para el alma de ambos esposos. Leonardo, confundido, exclama con terrible exaltación:

¡Media manta!
¡Para cuando yo sea viejo!
¡Cielos, bien claro lo dijo!
¡Cuando me arroje mi hijo
siendo de mí propio espejo!
Cediendo al santo cariño
de un padre que sufre y ruega,
quiso Dios á mi alma ciega
hablar por boca de un niño!
Conciencia, ¿por qué me espantas?
¡Señor, señor!... ¡Me estremezo!
¡Maldito estoy! No merezco
ni arrastrarme á vuestras plantas!

A lo cual contesta Guillermo cariñosamente:

¡Hijo mio, te perdono!
¡Ven á colmar mi alegría!

dando ocasión á que le replique Leonardo, retrocediendo con humildad:

No merezco todavía
esos brazos que ambiciono.
Antes sufrir necesito
castigo terrible y lento.
¡No basta el remordimiento
para borrar el delito!

El drama concluye de este modo:

CATALINA. ¡Ven, ángel de salvación!

MARTA. ¡Ah! tráelo aquí, Catalina,
que Dios por él me ilumina...
¡Hijo de mi corazón!

Tu abuelo llora, ¿lo ves?
Que lo beses te permito.

ALFONSO. Pero si beso á abuelito
¿no me reñirás después?

MARTA. ¡Nunca, nunca! (*Llevándolo á Guillermo que lo besa.*)

LEONARDO. (*A Gaspar.*) ¿Qué haces?

GASPAR. (*Cogiendo la manta.*) Nada,
la llevo.

LEONARDO. (*Quitándose la.*) ¡Déjala aquí!
Esta manta es para mí
una reliquia sagrada.

(*Señalándole á Marta la manta del caballo.*)

¡Marta, el callado testigo
de lo que ámbos hemos hecho,
ha de ser de nuestro lecho
único adorno y abrigo!
Y allí nos dirá á los dos
hasta que caiga en pedazos...
temblad de romper los lazos
entre vosotros y Dios!

Aplaudamos al ingenio gaditano que pone tan alta la mira en lo que más ennoblece al arte, inspirado por la belleza moral. En gracia de los aciertos y perfecciones que abundan en *La manta del caballo*, perdonémosle que alguna vez se distraiga dando á ciertas escenas mayor extensión de la necesaria, á pesar de mostrarse por lo común más sóbrio de lo que se usa entre principiantes, y no seamos excesivamente rigurosos echándole en cara las incorrecciones y descuidos que de vez en cuando se notan en el lenguaje, ya porque escritores de gran fama y experiencia incurren en este defecto más que nuestro novel poeta, ya porque logra compensar con usura tales deslices en trozos tan bien imaginados y sentidos como el siguiente:

GUILLERMO. Caminaban dos pastores
conduciendo hácia el aprisco
sus ganados baladores,
ya por un campo de flores,
ya más bien de risco en risco.
Cuando en lo más escarpado
el pié del uno resbala;
vacila, pierde el cayado,
un grito salvaje exhala;
y rueda al fin despeñado.
Llega el otro diligente,
se asoma, y ve detenido
en mitad de la vertiente,
sobre un peñaseco saliente,

al compañero caído.

Salvarle intenta, y en vano
busca su planta un sendero;
mas con valor sobrehumano,
ensangrentando su mano,
y por milagro certero,

Desciende al peñasco aquel
suspendido en el abismo;
socorre á su amigo fiel;
en hombros carga con él,
y vuelve á subir lo mismo.

Pasaron años... y un día
sucedió de inverso modo:
que el pastor que socorria
cayó en un charco de lodo...
de un lodo que lo absorbía.

Al verlo enterrado así
el pastor que fué salvado,
para sacarlo de allí...
¿debió socorrerlo, dí,
ó allí dejarlo enterrado?

No terminaré estos renglones sin rendir homenaje de admiración al insigne actor en quien se vé dignamente comprobada la teoría de la *insenescencia* del alma, y que me ha hecho recordar con delicia los primeros años de mi juventud. Parece mentira que el mismo Valero cuyo mérito enloquecía á la reina del Guadalquivir allá por los años de 1836 ó 1837, y á quien tuve el gusto, siendo casi niño, de celebrar entonces repetidas veces, convirtiéndome en eco del entusiasmo de mis paisanos, sea el que ha representado el papel de *Guillermo* el día 1.º de este mes en el Teatro Español. El verdadero talento es siempre joven. La verdadera inspiración es siempre bella. Á los setenta años de edad Valero es actor tan inspirado y de tan gran talento como al estrenar *Los amantes de Teruel*, *Luis onceno*, *Ricardo Darlington*, y tantas otras producciones de distintos géneros. ¡Qué delicadezas, qué primores no le hemos visto hacer en toda la obra, y muy particularmente en la ya citada escena del nieto, en el tercer acto! Reciba el insigne artista el aplauso que se goza en tributarle su antiguo amigo.

Vico estuvo también felicísimo en su papel, y determinó con muy buen gusto, con sobriedad y maestría las terribles luchas que agitan el alma de *Leonardo*. La Sra. Cairon caracterizó diestramente la importante figura de *Marta*; expresó los dulces afectos de *Catalina* con singular ternura la señorita Contreras, y los señores Parreño y Alisedo contribuyeron acertada-

mente á la armonía del cuadro. Á fuer de padre, Alisedo debió experimentar grandísima satisfacción viendo aplaudir con entusiasmo y con justicia á su linda hija en el interesante papel del niño *Alfonso*.

MANUEL CAÑETE.

ROGER DE FLOR.

ÓPERA ESPAÑOLA DE LOS SEÑORES CAPDEPON Y CHAPI.

Se ha verificado en el Teatro Real el estreno de esta partitura, acudiendo á presenciárselo lo más distinguido y competente de Madrid. No podemos hoy emitir un juicio completo de una obra que suscita ya encontrados juicios, pero desde luego podemos afirmar que revela, en cuanto al Sr. Chapí se refiere, grandes adelantos y aprovechados estudios. La sinfonía, de corte wagneriano, está instrumentada con energía y abunda en toques originales y de verdadero genio. El público la ha hecho repetir todas las noches que se ha cantado la ópera, aplaudiéndola sin medida.

También han sido acogidos con entusiasmo el dúo de tiple y bajo del acto primero, ó sea la escena entre Miguel Paleólogo y María, y el final del mismo acto. Respecto del segundo acto, agrada en totalidad á los partidarios de las nuevas tendencias musicales, mientras para otros ofrece bellezas al lado de defectos propios de la escuela á que el maestro parece afiliado. Del acto tercero citaremos la romanza de tenor, que ha sido muy aplaudida. Para nosotros es indudable que Chapí ha tomado por modelo á Mayerbeer y á Wagner, procurando dar á su obra carácter propio, dentro de la estética hoy á la moda en Alemania.

El libreto, producto de la pluma fecunda del señor Capdepon, está pensado y escrito con meditación y gusto, y demuestra que en España puede haber buenos libretistas. Hánse distinguido en el desempeño la Borghi-Mamo y Padilla, así como Tamberlick y Nanetti. Los coros muy regulares, la orquesta, dirigida por Chapí, perfectamente; y la *mise en scene* ha demostrado el deseo del Sr. Robles de contribuir eficaz y positivamente á la creación de la ópera nacional, facilitando la ejecución de las obras de los maestros españoles. La decoración del acto primero, escena I, que hemos reproducido, testifica de nuevo la habilidad del Sr. Bussato, así como los trages indican buen deseo, aunque no acierto, en el hábil sastre señor

Paris, cuyo nombre citamos con gusto, recordando que él ha dirigido la construcción de los magníficos trajes que en las pasadas fiestas ostentaron los caballeros en plaza, los pajes de la grandeza y también los ugieres y maceros de la Diputación provincial.

Pronto publicaremos los retratos de los autores del *Roger*, ópera que indudablemente es un paso avanzado en el camino del teatro lírico nacional, entendiéndose por este un repertorio de óperas, producto exclusivo de ingenios españoles, sea el castellano ó el italiano la lengua en que estén escritos los libretos.

INAUGURACION

DEL FERRO-CARRIL DE GERONA Á FRANCIA.

Hace pocos números publicamos una vista del gran puente construido en esta línea que se inauguró el 20 de Enero último. Hoy insertamos otra lámina donde se incluyen los retratos de los Sres. D. Manuel de Aramburu y Pelayo, (núm. 1) Ingeniero jefe de la construcción, y D. Domingo Frone, también Ingeniero de la misma línea, que falleció en Figueras el 3 de Noviembre de 1877, después de prestar notables servicios á la empresa. Los demás dibujos representan vistas de la línea, tomadas del natural. En uno de los ángulos asoma el campanario de la Catedral de Gerona, donde la línea comienza, y en otro se vé el túnel de la entrada en Francia, donde el camino termina.

Esta línea es un nuevo lazo de unión entre dos naciones hermanas, que además producirá grandes beneficios en la importantísima zona que recorre.

JURAMENTO Y ACLAMACION

DE HUMBERTO I.

Nuestro corresponsal artístico en Italia continúa remitiéndonos grabados referentes á los sucesos que últimamente se han verificado en aquel reino. Hoy publicamos dos láminas interesantes. En una se pinta el acto de ser jurado Humberto I por las tropas reunidas en la plaza del Macao (Roma); y en otra figuró el artista, el entusiasmo de los italianos aclamando fervorosamente al nuevo Rey al pasar por la plaza de la Independencia.

Madrid, 1878.—Tip. de G. ESTRADA, Doctor Fourquet, 7.

Para la inserción de los anuncios de la Península, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorra, Carretas, 39, Madrid.

LA ACADEMIA

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y PORTUGAL	{ Un año. 40 pesetas. Seis meses. 21 " Tres meses. 11 "	EN AMÉRICA	{ PAÍSES DE LA UNION POSTAL. Seis meses. 25 pesetas. Un año. 50 "	
sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.		los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo que segun los países señalen los corresponsales.		EXTRANJERO.

LA ACADEMIA se publica en Madrid los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas, ilustradas con profusión de magníficos grabados.

Admitense suscripciones: En Madrid, en la Administración y Dirección del periódico, calle Mayor, 85, principal.

En Barcelona, plaza de la Universidad, 7, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS

PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA

ÚNICO EN SU CLASE

Premiado con medalla de plata por el M. Ilre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposición Marítima de 1872 y Vinicola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Ilre. Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos después de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino, se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Platería, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7.

Y

POSTAS 33.

Continúa la liquidación de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestión de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminación, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES.
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!

AUMENTO CONSTANTE DE VENTA

Hasta algún tiempo después de la introducción de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputación de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás a las de todos los competidores; y es prueba de la alta estimación alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extrañar la opinión por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimación pública, sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser, la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demás competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112 más que ninguna otra casa.

Y finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningún otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invención; y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado, demuestra, sin contradicción, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Deposito Central de España y Portugal.

35, CARRETAS, 35.—MADRID

ó en las demás casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espinon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, O. Amela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria, 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitución, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coto alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriolo, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Vitoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE.

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,

RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,

EXTRAORDINARIA ACEPTACION

EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedías, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Cajé nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

ESPECIFICOS

DEL

DR. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias, y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo aún en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITERALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,

Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, Madrid.



BALSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA.

Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio: 6 y 10 rs. frasco de bálamo, y 6 rs. bote de pomada.

VENANCIO VAZQUEZ.

Los CAFÉS que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar, primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparación en crudo, tueste y después del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

Clases y precios.

Puerto-Rico	10 rs. libra.
Mezcla	12 id.
Caracollo	14 id.
Moka I.ª	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ
Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricación en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GRAN HOTEL

DE LAS CUATRO NACIONES

DIRIGIDO

POR DURIO.

19, Arenal, 21, Madrid

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE

FRANCISCO CASTELLTORF

San Rafael, 11, Barcelona

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2.40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Cafres y taburetes de grillaje metálico.—Baturra y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS

SOUMIERS Ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO

SIN MUELLES NI RESORTES

EL MEJOR, MÁS LIMPIO Y MÁS CÓMODO INVENTADO HASTA HOY

Estos somiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duración, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA

FRANCISCO CASTELLTORF.—Barcelona.
SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE

HASTA NUESTROS DIAS

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesías de Quevedo*.

Cuarenta reales tomo en toda España, sueltos ó en coleccion.

Administración: Madera, 8, Madrid.